



LENTES ROJOS SOBRE UN ARCOIRIS DE REVOLUCIONES

RED LENSES ON A RAINBOW OF REVOLUTIONS

CYNTHIA BOAZ

OPENDEMOCRACY.NET, NOVEMBER 17, 2010
TRANSLATION: ICNC, NOVEMBER 2010



La trífeca de la resistencia civil: unidad, planificación, disciplina

Hardy Merriman, 19 de noviembre de 2010
opendemocracy.net

Tres atributos pueden hacer la diferencia entre el éxito y el fracaso de los movimientos no violentos en el mundo entero: unidad, planificación, y disciplina no violenta.

¿Qué hace que los movimientos de resistencia civil no violenta sean eficaces? Si aceptamos el axioma que dice que en la política "el poder nunca es dado, siempre es tomado", la conclusión necesariamente es que los movimientos históricos no violentos han tenido éxito porque, de algún modo, estos ejercieron un poder mayor al de sus oponentes.

Esta conclusión está en desacuerdo con, y abre una línea directa de interrogaciones sobre, la suposición extensamente sostenida de que el poder en última instancia proviene del control de recursos materiales y la capacidad de la violencia. Si esta suposición fuera completamente correcta, los movimientos no violentos categóricamente fallarían contra sus opositores mejor armados y equipados. Lo que revela la historia, sin embargo, es una cronología de muchas luchas no violentas acertadas, que se extienden por más de un siglo, con protagonistas y causas tan diversas como la humanidad misma. Para nombrar algunos ejemplos:

- En los años 1930 y años 1940, los hindúes ganaron su independencia involucrándose en la no cooperación masiva (boicoteos económicos, boicoteos de la escuelas, huelgas, el rechazo fiscal, la resistencia pasiva,

- y las dimisiones) que amenazaron con hacer ingobernable a la India y tarde o temprano obligó a los británicos a marcharse.
- Durante los años 1950 y los años 1960, la Campaña por los derechos civiles en los Estados Unidos ganó la igualdad de derechos a través de campañas no violentas como los boicoteos de autobús en Montgomery y las sentadas en restaurante barra en Nashville que explotaron las debilidades en el sistema de segregación institucionalizado y atrajeron partidarios a escala nacional.
 - De 1965-1970, la unión de agricultores nació de una organización local pequeña y prácticamente sin recursos a una presencia nacional por su empleo acertado de huelgas y boicoteos contra viñedos de uva de California.
 - En 1986 en las Filipinas, los activistas se unieron a desertores militares para reunir millones y manifestarse contra la dictadura de Fernando Marcos apoyada por los Estados Unidos. Con sus opciones rápidamente disminuidas a la luz de este levantamiento no violento, Marcos escapó del país.
 - En 1988, los chilenos vencieron el miedo inculcado por la dictadura brutal de Augusto Pinochet e hicieron una campaña y se manifestaron contra él. Estas acciones deterioraron tanto el apoyo de Pinochet que aún sus miembros y colegas de la junta militar no fueron más leales a él en la cima de la crisis, y fue forzado a dejar del poder.
 - De 1980 a 1989, los polacos organizaron un sindicato independiente como parte del movimiento de solidaridad y retomaron su país del gobierno soviético.
 - En 1989, las protestas y las huelgas que se hicieron conocidas como la revolución aterciopelada condujeron a una transición pacífica del comunismo en Checoslovaquia. Acciones similares condujeron a transiciones pacíficas en Alemania oriental, y en Letonia, Lituania, y Estonia en 1991.

- Las huelgas, boicoteos, resistencia pasiva y las sanciones exteriores que comenzaron en los años 1980 jugaron un papel principal en el final del apartheid en Sudáfrica a principios de los años 1990.
- En la década siguiente, los serbios (2000), georgianos (2003), y ucranianos (2004) terminaron la regla autocrática movilizándose para prevenir y oponerse a los resultados de elecciones fraudulentas.
- En 2005, los libaneses terminaron con la ocupación de su país por tropas sirias a través de manifestaciones masivas no violentas.
- En 2006, los nepaleses se involucraron en la desobediencia masiva y forzaron la restauración de un gobierno civil.
- De 2007-2009, en medio de la insurrección violenta y ante un gobierno militar, abogados paquistanís, grupos de la sociedad civil, y ciudadanos ordinarios insistieron satisfactoriamente en la restauración de una judicatura independiente y en la abrogación de las leyes de estado de emergencia.

Si la gente no obedece, los gobernantes no pueden gobernar

Estos y otros movimientos de resistencia civil se lograron porque estaban basados en el entendimiento fundamental sobre el poder: que casi todas las instituciones, organizaciones, y sistemas en una sociedad dependen del consentimiento en curso, la cooperación, y la obediencia de números grandes de personas comunes y corrientes. Por lo tanto, si la gente decide retirar su consentimiento y cooperación de un modo organizado y estratégico, ellos pueden manejar el poder coactivo. Cuando la gente no obedece, entonces los presidentes, alcaldes, presidentes de compañías, generales, y otros "titulares de poder" no pueden gobernar más con su poder libre.

La táctica no violenta, como huelgas, boicoteos, manifestaciones de masas, resistencia pasiva, el establecimiento de instituciones paralelas, y literalmente cientos de otras acciones creativas, fueron los instrumentos usados para hacer

esto. Estos no fueron usados necesariamente por motivos morales, pero más bien pragmáticos. Algunos quienes adoptaron la resistencia civil habían visto el trabajo de estrategias similares en otros países o en sus propias historias, y habían reconocido que este tipo de resistencia tenía las mejores perspectivas de éxito de las opciones disponibles.

Habilidades y condiciones

Sin embargo, entre estas victorias inspiradoras de movimientos no violentos la historia y el mundo contemporáneo también ofrecen ejemplos de movimientos fracasados o sin conclusión. El mundo miró las revoluciones no violentas de Polonia y Checoslovaquia en el mismo año que ocurrió la matanza de la plaza de Tiananmen. En la década pasada, los grandes números de personas que usaron la táctica no violenta en Birmania, Zimbabue, Egipto y Irán, pero los objetivos de los movimientos hasta ahora no han sido alcanzados. En la lucha acertada de autodeterminación en Timor Oriental, la resistencia civil fue indispensable, pero mientras esta ha ayudado a propulsar movimientos de base civil contra ocupantes en otra parte - en Palestina, Papúa Occidental, el Sáhara Occidental y Tíbet - Aquellas luchas permanecen irresueltas.

¿Qué explica las discrepancias entre estos y otros casos?

Los factores que hicieron que estos y otros movimientos tuvieran éxito o el suspenso es un tema sobre el cual la gente razonable y bien informada puede discrepar. [1] Cada situación es sumamente compleja y establecer su causalidad es difícil. Los argumentos que oigo más a menudo por eruditos, periodistas, y otros son que las trayectorias y los resultados de estos y otros movimientos predominantemente no violentos en gran parte fueron determinados por estructuras, condiciones y circunstancias excepcionales en las cuales cada movimiento funcionó.

Por ejemplo, se han hecho argumentos de que estos movimientos no violentos son eficaces sólo en sociedades en las cuales un opresor está indispuerto a usar la fuerza mortal. Los otros pueden decir que ciertos criterios económicos por ejemplo la ideología económica, niveles de ingreso, la distribución de riqueza, la presencia de una clase media) y los niveles educativos son críticos para movimientos efectivos. Otros aseguran que el papel de las superpotencias y la hegemonía regional reemplaza la importancia de otras variables en la determinación del resultado de un movimiento. El número de estructuras adicionales y condiciones que una persona puede citar - es decir, la diversidad étnica, la historia política y cultural, el tamaño demográfico, el área de la tierra - son numerosas, y para estar seguros, muchas de estas condiciones puede influir en el curso de un movimiento dado.

Como un contrapunto a los factores estructurales y condicionales están los factores basados en las habilidades de un movimiento en emprender el conflicto, p. ej. lo que los académicos llaman " la agencia". Las habilidades y la agencia se refieren a aquellas variables sobre las cuales un movimiento tiene algún control: que estrategia de acción el movimiento escoge; que lenguaje se usa para movilizar a la gente y mantenerlos comprometidos; como construye coaliciones; donde y como apunta a los objetivos de su adversario; y una miríada de otras decisiones complicadas en comprometidas en la resistencia civil.

En mi opinión, estos factores a base de habilidad a menudo no se destacan considerablemente o son pasados por alto por los que entran en contacto y analizan los movimientos no violentos. Esto está fuera del alcance de este artículo, pero una razón puede ser que aquella gente que duda o no conoce la premisa en la cual la acción no violenta está basada - que por cambios en el comportamiento colectivo, el poder puede ser reasignado de los adversarios firmemente enraizados y opresivos a movimientos de la gente. En cambio, asumen que debe haber habido variables exógenas o circunstancias

extraordinarias que hicieron esto posible en los casos en los cuales esto ha ocurrido.

Sin embargo, podemos respetar el papel de estructuras y condiciones en la influencia de las trayectorias de los movimientos no violentos y sus resultados sin minimizar la importancia de agencia y las habilidades. En realidad, la agencia y las habilidades hacen una diferencia, y en algunos casos han permitido que los movimientos venzan, engañen, o transformen las condiciones adversas.

La importancia, y a veces la primacía de las habilidades y el agencia es considerada el conocimiento común en otras disciplinas como los negocios o la forma de pensar de los militares. ¿Por qué debería la lucha no violenta ser diferente en cuanto a esto? Un general o presidente corporativo se reiría si les dijeran que la estrategia tuvo importancia marginal en el resultado de sus esfuerzos. El clásico de Sun Tzu el Arte de la Guerra no sería tan conocido si la gente pensara que el resultado de competición e interacciones discutibles siempre está predestinado por condiciones materiales.

Para volver entonces a la pregunta de apertura de este artículo - qué hace que los movimientos no violentos sean eficaces? - podemos comenzar a encontrar respuestas mirando a las opciones estratégicas y las mejores prácticas deducidas de movimientos históricos. Hay una variedad de factores a base de la agencia y las habilidades que pueden influir en el resultado de un movimiento, pero (en defensa a la simplicidad) si destilamos aquellos a algunos elementos esenciales, tres atributos de los movimientos acertados no violentos surgen: unidad, planificación, y disciplina no violenta.

Unidad, planificación y disciplina

A primera vista la importancia de tales atributos puede parecer evidente. Aún la profundidad de estos atributos y sus implicaciones a veces es omitida cuando

uno ve movimientos en un nivel predominantemente táctico y granular. Cada uno merece elaboración.

La unidad es importante porque los movimientos no violentos sacan su fuerza de la participación de la gente en los sectores diversos de la sociedad. Para ponerlo de una manera simple: los números importan. Entre más gente apoye un movimiento, más acertada es su legitimidad, poder, y el repertorio táctico. Los movimientos acertados por lo tanto continuamente tienden la mano a nuevos grupos en sus sociedades, p.ej. hombres y mujeres; juventud, adultos, y mayores; poblaciones urbanas y rurales; minorías; los miembros de instituciones religiosas; agricultores, trabajadores, la gente de negocios, y profesionales; ricos, la clase media, y baja estratos económico; policía, soldados, y los miembros de la judicatura, así como otros grupos.

También, los movimientos efectivos continuamente tienden la mano a los partidarios de su opositor, el entendimiento de que una de las fuerzas de resistencia civil sostenida al servicio de una visión unificada es la capacidad de inducir cambios en la lealtad y defecciones entre las filas de su opositor. Por ejemplo, movimiento sudafricano de separatismo y su permanente interrupción del orden civil combinado con la reconciliación nacional fue capaz de recoger apoyo extendido y de crear la unidad para la causa del cambio, aún entre algunos partidarios blancos quienes inicialmente habían apoyado el estado de separatismo.

Los participantes en movimientos no violentos también deben tomar decisiones complejas sobre el curso que sus movimientos deben tomar. La planificación estratégica tiene una importancia central en hacer esto. Independientemente del mérito de causa de alguien o los actos moralmente indefendibles de los opositores de alguien, la opresión por lo general no es vencida únicamente por los actos espontáneos e improvisados de resistencia, incluso si tales actos son bien ejecutados. En cambio, los movimientos ganan la tracción cuando estos se

planifican como la resistencia civil sistemáticamente puede ser organizada y adoptada por la gente en la sociedad para alcanzar objetivos enfocados y metas claras.

La decisión de cual táctica se debe usar y como debería ser ordenada; el desarrollo de la galvanización de proposiciones para el cambio basado en las aspiraciones y los agravios de las personas a quiénes el movimiento apunta en representar; planificando que individuos y grupos y que o táctica y que objetivos a corto medio o largo plazo se deben perseguir; y las líneas en las que se debe construir la comunicación de modo que las coaliciones puedan ser negociadas y construidas son solamente algunas cuestiones alrededor las cuales los movimientos no violentos deben producir estrategias creativas. Para hacer esto se requiere un análisis holístico de la situación en la cual la lucha no violenta ocurre. Como parte de su proceso de planificación, los movimientos eficaces formalmente o de manera informal juntan información, escuchan a la gente en las bases, y se analizan a si mismos, sus adversarios, y otros no comprometidos constantemente a través del curso de un conflicto.

Finalmente, una estrategia es sólo eficaz si es ejecutada de un modo disciplinado. El riesgo más grande para un fracaso de disciplina en un movimiento no violento consiste en que algunos miembros pueden hacerse violentos. Por lo tanto, la disciplina no violenta - la capacidad de la gente para permanecer no violenta, aún ante provocaciones - continuamente es inculcada en los participantes. Hay motivos prácticos para esto. Incidentes violentos por los miembros de un movimiento que radicalmente pueden reducir su legitimidad dando al opositor del movimiento una excusa para usar la represión. Además, un movimiento que es coherentemente no violento tiene una posibilidad mucho mayor de apelación a una amplia gama de inclusión de aliados potenciales aún los partidarios de un adversario – durante el curso de su lucha.

La exploración de estos atributos podría llenar libros, y el tema de las ventajas

de resistencia no violenta continuamente recibe el estudio avanzado cada vez más sistemático. Cada movimiento que surge añade un cuerpo de conocimiento a la comprensión colectiva de este fenómeno, aún hay todavía mucho sobre el arte y la ciencia de esta forma de acción política y social que permanece para ser trazado y desarrollado.

Pero estos tres unidades atributos: unidad, planificación, y la disciplina - son eternos, y como tal proporcionan un marco general por el cual miembros y partidarios de movimientos, así como los que relatan y los estudian, rápidamente puede evaluar el estado de un movimiento. ¿Es unificado? ¿Tiene un plan? ¿Es disciplinado? Las acciones de los que incorporan estos principios en la acción no violenta ya han abierto un camino hacia un mundo justo y más pacífico. El futuro será formado por los que siguen haciéndolo así.

[1] Para los objetivos de este artículo, defino movimientos "acertados" o "efectivos" como aquellos que alcanzan sus objetivos indicados y movimientos "fracasados" como aquellos que no alcanzan sus objetivos indicados. Hay un elemento temporal en esta definición también. Un movimiento acertado puede alcanzar su objetivo indicado (p. ej. el movimiento anaranjado en Ucrania en 2004) pero desafíos en años consiguientes a los cuales el logro del movimiento puede causar el reincidir (para más información sobre el caso de Ucrania, ver el 17 de noviembre de 2010 el artículo " la lucha después de triunfos de poder de la gente " por Olena Tregub y Oksana Shulyar sobre openDemocracy). A la inversa, un movimiento que falla en alcanzar su objetivo indicado (p. ej. el movimiento a favor de democracia chino en 1989) puede crear efectos incidentales en años consiguientes que constructivamente avanzan la causa del movimiento (para más información sobre el caso de China, ven el 17 de noviembre de 2010 el artículo " la Paradoja de la represión en China " por Lester Kurtz en openDemocracy). Necesariamente cambiando la clasificación de un movimiento específico como "acertado" "o fracasado", estos efectos

subsecuentes pueden ser poderosos y por lo tanto son significativos en su propio respecto.

Sobre el autor

Hardy Merriman fue director de programas e investigación en ICNC entre 2005 y 2007. Corrigió el libro "[Waging Nonviolent Struggle: 20th Century Practice and 21st Century Potential](#)" de Gene Sharp y coescribió el libro "[A Guide to Effective Nonviolent Struggle](#)".

Lentes rojos sobre un arcoiris de revoluciones

Cynthia Boaz, 17 de noviembre de 2010

opendemocracy.net

Considerando las huelgas continuas en Irán y la liberación de Suu Aung San Kyi en Birmania, ni la lucha birmana ni iraní por la democracia son una historia que debería ser caracterizada como un ejemplo de un movimiento fracasado y de una efectiva represión. Pero esto depende de nosotros – de la audiencia global - el entender nuestra responsabilidad en esta dinámica.

La revolución azafrán

En el otoño de 2007, alrededor de la primera semana de octubre, los estudiantes birmanos, monjes y ciudadanos que todavía esperaban el final de décadas de austeridad y represión siguieron tomando las calles en lo que ahora se conoce como 'la revolución azafrán.' Aún con la violencia con la que el régimen amenazaba, la mayor parte de los medios de comunicación internacionales habían valorado el levantamiento como un fracaso. Las noticias comenzaron a referirse a los reclamos de la junta a 'restaurar el orden' y sobre su promesa de que la vida en Birmania pronto 'regresaría a la normalidad.' Durante muchas décadas, la vida para la gente birmana no ha sido normal u ordenada, pero esta realidad no pareció desconcertar a los reporteros, quienes en su mayor parte fueron forzados a confiar en el régimen para la información sobre acontecimientos que se filtraban en las calles de Rangún y en otras partes. Dentro del país, los activistas tenían una historia muy diferente que contar.

Desde su posición ventajosa, fueron en realidad ellos los que intentaban traer - por primera vez en muchas décadas - la normalidad y el orden a la sociedad birmana.

Los marcos sobre la historia que surgió en los medios de comunicación internacionales, aún antes de que la resistencia fuera pública finalmente fueron anulados, reforzando varias creencias comunes y empedernidas con el poder, la violencia y la relación entre los dos. Estos marcos, que entonces condujeron a ideas falsas sobre la lucha, involuntariamente pudieron haberles servido a los intereses de los opresores.

Como público y observadores de los medios de comunicación que confían en los reportajes de otros sobre la resistencia civil, afrontamos un número de desafíos en la obtención de una comprensión matizada de la dinámica que es la base de la acción no violenta masiva. Típicamente, la cobertura de los medios de comunicación de una lucha en la etapa donde la resistencia masiva es la fuerza bruta refuerza la creencia convencional de reportar sobre el empleo de violencia como un esfuerzo de la fuerza represiva para 'establecer la normalidad' o 'generar estabilidad', a diferencia del ensanchamiento del enfoque y el reconocimiento de los motivos subyacentes para la resistencia y como aquella resistencia a menudo persiste a pesar de la violencia. Esta clase de narrativa tiene el potencial para minar la moral de los miembros de un movimiento y disminuir el entusiasmo detrás de las muestra de solidaridad. En otras palabras, las ideas falsas sobre la eficacia de violencia pueden conducir a una profecía de auto realización en el contexto de una lucha.

¿Esto explica la inhabilidad del movimiento birmano de obtener una victoria en 2007? Probablemente no. Sin embargo, ninguna lucha tiene éxito sin ganar la simpatía o el apoyo activo de una mayoría. Y mientras la audiencia internacional no puede ganar la lucha birmana del pueblo por ellos, es difícil imaginarse un escenario donde la gente birmana puede ganar sin el interés activo y el apoyo de la audiencia global, que puede ser influyente en la limitación del apoyo de otros actores externos (en este caso, los gobiernos chino e indio, que apoyan el régimen birmano) - algo improbablemente inalcanzable sin una representación

exacta y comprensiva de la lucha por los periodistas y reporteros.

Volvamos a octubre de 2007. Imagínese que le muestran una foto de más o menos una docena de monjes birmanos que se acurrucan juntos en la calle, enfrentando a media docena de miembros del ejército birmano, que sostiene el engranaje del disturbio y las armas. ¿Qué suposiciones hace usted sobre quien se enfrenta a quien? ¿Ve usted acciones organizadas o espontáneas de la gente? ¿Ve usted a víctimas o actores de acción habilitados? ¿Ve usted el caos o la estrategia? ¿Ve usted la esperanza o la desmoralización? ¿Ve usted la violencia o la no violencia? ¿Ve usted el éxito o el fracaso?

La mayor parte de nosotros decidimos rápidamente que concluir, independientemente de la realidad detrás de las imágenes. Esto es porque hemos sido sujetos a una saturación de mensajes subconscientes ('marcos') sobre cómo entender un fenómeno como la resistencia civil no violenta. Y estos marcos han ayudado a reforzar o endurecer nuestras creencias de tal modo que es en realidad más fácil forzar la realidad a conformarse a nuestras suposiciones y predeterminedar conclusiones que a cambiar aquellas perspectivas. Esto explica por qué, por ejemplo, las creencias comúnmente sostenidas no pueden tener sentido acerca de la continua resistencia en Irán (que, según lo medios de comunicación establecidos satisfactoriamente fue aniquilada) fuera de asignar el crédito a fuerzas externas (como los Estados Unidos) o para justificarlo como algo sin significado. Como tal, las creencias empedernidas con fenómenos como el poder y la violencia son indudablemente la génesis de más que una teoría de conspiración.

Los medios de comunicación como marcos de las metáforas en Birmania e Irán

El espacio entre los marcos de los medios de comunicación establecidos sobre las historias que surgieron de Birmania en 2007 e Irán en 2009, y las noticias

que fueron comunicadas de las escenas en pedazos, era surrealista. En el peor de los casos los marcos de los medios de comunicación, irresponsables o sin sofisticación refuerzan distorsiones claves en la creencia convencional sobre luchas no violentas y aún inconscientemente puede faltar a la perspectiva del opresor, minando así al movimiento o haciendo campaña (y sin ser consciente) que permita que siga la brutalidad.

Esto pasa porque el marco de los medios de comunicación ayuda a formar la estructura cognoscitiva de nuestras percepciones de la realidad, y entonces puede determinar que partes de una historia de las noticias encontramos más significativas. Esto nos ayuda a sacar la conclusión subconsciente sobre el significado detrás de los acontecimientos en una historia. Los marcos pueden ser pensados como las metáforas que sirven para estructurar nuestra experiencia y comprensión de un mundo complejo alrededor de nosotros. Por ejemplo, cuando los activistas a favor de la democracia iraní vieron un titular de CNN que anunciaba 'Ahmadinejad victorioso en las elecciones iraníes' o la referencia a Mousavi como 'el desafiante derrotado', pueden haber concluido que la tentativa del régimen en (que extensamente es considerado como) el robo de las elecciones había tenido éxito. Esto a su vez puede haber minado tanto el entusiasmo como la moral, y podría haber hecho que alguien dejara la resistencia, o en el peor de los casos, aún darle vuelta a la violencia para luchar de vuelta.

Hay técnicas comunes usadas para enmarcar historias como estas mencionadas anteriormente. La *fragmentación parcial* implica el cubrir la historia aislada, en pedazos sin relación. Las historias se enfocan en 'los árboles' más que en el bosque, y por consiguiente, la información clave es omitida. Como es relatado por la mayoría de los medios de comunicación establecidos, las historias de Birmania e Irán fueron sumamente fragmentadas. Estas sugerían el jaleo, los actos aislados de violencia política extremista y regímenes que luchan por 'normalizar' la situación. Por ejemplo, un titular de la BBC del 14 de junio de

2009 anunciaba, "las muchedumbres se unen en la manifestación de la victoria de Ahmadinejad. " La otra de CNN el 21 de junio de 2009 nos dice que, "el caos prevalece cuando los manifestantes y la policía se enfrentan en la capital iraní " y el 13 de junio, ABC proclamó que "las luchas electorales se convierten en peleas callejeras en Irán." Considere la terminología: 'muchedumbres', 'caos', 'peleas callejeras.' Cuando se toman juntas, estas más pequeñas historias pintan los cuadros de un país en el caos, e inundado por la represión. Pero desde luego la realidad es mucho más rica y aún potencialmente alentadora. En cualquier caso, no puede ser la represión y la violencia lo que es más interesante sobre las noticias que vienen de Irán o Birmania, puede ser que en ambos ajustes, la gente ha seguido resistiendo a pesar del riesgo severo.

Las historias que surgieron de Birmania e Irán también fueron caracterizadas por algo llamado la tendencia a la dramatización. La dramatización de una historia ocurre cuando las noticias son encapsuladas en artículos sensacionalistas y que tienen la intención de provocar una respuesta emocional de parte del consumidor de noticias. Esto a menudo pasa con la ausencia del análisis serio de las cuestiones de política, la interacción institucional o el ajuste social más grande. Allí tiende a haber un foco inconsciente sobre los elementos visuales y los aspectos teatrales de la historia. La dramatización es apoyada acentuando la confusión, por una actitud de escepticismo profesional y por un respeto automático por los efectos de la violencia, y por lo tanto tiende a producir conclusiones cínicas sobre cualquier cosa que va en contra de estas expectativas.

Un par de ejemplos específicos de dramatización están incluidos en una historia de la BBC a partir del 24 de septiembre de 2007 que proclamó que "los militares birmanos amenazan a los monjes," y del *Telegraph* de Londres el 27 de septiembre, en el cual aprendimos que "tropas de Birmania emiten ' la acción extrema ' el ultimátum." Mientras estos titulares no están directamente alejados de la realidad, estos acentúan sólo una parte - o el lado - de esta. Lo que ellos

no dicen es que las protestas no violentas han seguido a pesar de estas amenazas (y el empleo eventual) de violencia extrema.

Los periodistas conducen la tendencia de eufemismo en los medios de comunicación que cercan sus apuestas sobre qué es lo que pasa. El lenguaje es seleccionado expresamente para cambiar el énfasis, el significado de aspecto borroso o minimizar la importancia de algunos elementos legítimos de la historia. De vez en cuando, el significado es puesto de arriba abajo, por ejemplo cuando el empleo de un régimen de violencia se menciona como una tentativa en ' el restaurar la normalidad '. El empleo de eufemismo puede jugar un papel importante en el modo como la resistencia civil es cubierta, especialmente cuando la resistencia pasa en un país no occidental. La terminología que suele describir las imágenes de los miles de personas sobre las calles a menudo connota mal la acción improvisada y anárquica.

Por ejemplo, un título común para fotos de las manifestaciones masivas en Teherán en el verano 2009 a menudo diría simplemente "Enormes muchedumbres en Irán," una declaración que, mientras técnicamente es correcta, está incompleta. "Una muchedumbre" connota a un grupo grande de gente congregada juntos sin ninguna razón específica. Otro ejemplo viene de Birmania a mediados de octubre de 2007, cuando The Guardian anunció que " En un mes el régimen birmano exhibe muestras de fuerza". El texto que siguió el titular continuaba describiendo como el régimen, temiendo un resurgimiento de protestas a favor de la democracia, los tanques se echaron a rodar en las calles como una medida preventiva. Un marco más comprensivo y exacto sobre aquella historia nos habría recordado que tales demostraciones de fuerza son usadas sólo cuando un régimen se siente amenazado, es decir cuando se percibe en una posición de debilidad potencial si se le permite a la oposición ganar cualquier equilibrio. Aún el titular - y el marco - manejaron, a través del eufemismo, girar esta revelación de debilidad en "un espectáculo de fuerza," en

última instancia cambiando el lenguaje (y la propaganda) del régimen.

Finalmente, cuando la información tiene un suministro corto y el tiempo es esencial, los medios de comunicación tienden a echar mano a la perspectiva de funcionarios estatales, independientemente de otras variables claves, como la credibilidad del régimen. Con esta *tendencia autoridad- desorden* la autoridad oficial - no importa que tan tiránica sea – se le espera proporcionar una solución a la crisis visual, incluso si sus abusos han provocado la crisis en primera instancia. Un ejemplo de Irán es cuando la BBC dijo el 15 de junio de 2009 que "el líder supremo de Irán ordena investigaciones en las reclamaciones de fraude de voto." O de Reuters el 25 de septiembre de 2007, que hizo un informe sobre Birmania en el que, "la junta del Myanmar impone el toque de queda." En ambos casos, hay una falta sutil pero innegable de la autoridad gubernamental como responsable de dirigir la crisis al alcance de la mano. Incluso en la rara circunstancia en que la expresión es más cautelosa, como "reclamaciones del régimen iraní a restaurar la normalidad," hay todavía una falta inherente para aceptar la veracidad de esta reclamación. Esto es sobre todo verdad cuando la historia se termina con una cita del gobierno, de otra manera parafraseando la versión del opresor. Uno recuerda el peor tipo "el periodismo de ayuntamiento" en ciudades americanas, cuando los reporteros perezosos volverían a escribir comunicados de prensa en la comodidad de sus oficinas en vez de salir y dirigirse a las fuentes.

Mientras una falta de reportaje asiduo parece ser el desafío fundamental al contextualizar en los reportajes sobre la resistencia civil, hay otros defectos que también conducen a una comprensión menos sofisticada de estos acontecimientos. Estos incluyen una falta de comprensión o conocimiento entre las instituciones de medios de comunicación establecidas del sujeto al alcance de la mano. Puede haber no más que quizás una docena de correspondientes internacionales en el mundo que han hecho un informe con diligencia en varios movimientos de resistencia principales, aún como los reportajes de periodistas

mucho mejor informadas ciudadanas que son ignorados por los medios de comunicación principales. Asimismo parece haber una falta de experiencia sobre los contextos sociales y políticos más grandes en los cuales estas luchas ocurren. Pocas agencias de medios de comunicación se molestan en emplear un especialistas regional más, porque ellos pueden sacar el- máximo partido de los generalistas. Pero mientras estos individuos podrían ser capaces de ofrecer una anchura de comentario, esta a menudo viene a cargo del fondo y la profundidad.

Meta-marcos

Más allá de los marcos específicos de una historia, podemos observar un número 'de meta-marcos' más profundos que surgen del modelo en la cobertura de los medios de comunicación de historias sobre la lucha no violenta. Estos meta-marcos pueden ser pensados como suposiciones más grandes sobre conceptos como el poder, el conflicto y la violencia y los cuales forma las miradas por las cuales sacamos una conclusión y encontramos significado e importancia. Considerando el asunto de resistencia civil, los meta-marcos más relevantes son:

1. La represión es más interesante/importante que la Resistencia
2. El poder es descendente
3. El poder es monolítico
4. El conflicto es indeseable
5. El medio violento es más eficaz que el medio no violento

En conjunto, estos meta-marcos trabajan juntos para sugerir a la audiencia de medios de comunicación que el apalancamiento más fuerte en luchas no violentas no está en las manos del movimiento, pero con los opresores. Los meta-marcos sugieren una opinión de poder natural que es jerárquico, monolítico, descendente y algo que es ejercido 'sobre' el individuo. Ellos también

sugieren que la violencia y el poder refuerzan (si no permutables) fenómenos.

Los Meta-marcos son significativos por dos motivos: por un lado, ellos inhiben los medios de comunicación y el público de esperar el éxito no violento (o tener sentido cuando este ocurre), y por el otro, estos pueden afectar a los participantes en un movimiento. El caso de los EU la Campaña por los derechos civiles es ilustrativo aquí. Mientras muchos miembros de aquel movimiento rechazaron estos meta-marcos sobre la violencia y el poder (y en última instancia alcanzaron la victoria), aún más de 40 años después de que el éxito del movimiento, el impacto decisivo de resistencia civil persistente todavía no es totalmente apreciado.

Por ejemplo, los papeles de estrategia y disciplina por los miembros de aquel movimiento tienden a ser considerados como menos relevantes que las contribuciones y opiniones de líderes estadounidenses claves e instituciones que ayudaron al urgir en el cambio político. La mayoría de los libros de historia americana acentúan *Brown vs. Board of Education* (1954) y el Acta de Derechos civiles como los puntos decisivos claves en la lucha, más bque enfocar el trabajo infatigable de estudiantes expertos, disciplinados y activistas de Nashville a Montgomery y a Selma. En otro ejemplo, el papel del ministro de justicia Robert F. Kennedy, quien ordenó a los funcionarios federales proteger a los jinetes de libertad, ha sido relativamente más prominente que el trabajo del doctor Martin Luther King, los tenientes claves, como el reverendo James Lawson, que al principio entrenó a un número de jinetes de libertad, y quien fue nombrado por Martin Luther King junior como "la mente del movimiento."

Probablemente el peligro más grande de esta creencia convencional consiste en que esto presupone que el poder (y por lo tanto el cambio) viene de arriba para abajo. Pero quizás la lección más obvia que puede ser espigada de los casos de movimientos efectivos no violentos en India, Polonia, Sudáfrica, Serbia, Filipinas y docenas de otras naciones es que el poder de las poblaciones movilizadas

para desafiar la legitimidad de un gobierno opresivo e interrumpir sus operaciones es un fenómeno de arriba para abajo.

Para contrarestar un marco erróneo, los ciudadanos conscientes de medios de comunicación pueden tomar la responsabilidad 'de ser' los medios de comunicación. El periodismo ciudadano ha substituido al periodismo profesional en muchas partes del mundo como el género para el análisis más sofisticado y profundo. Como un contribuidor al universo de medios de comunicación, es esencial que el periodista ciudadano use el lenguaje exacto consistentemente. Por ejemplo, en vez de hablar de los gobiernos birmanos o iraníes como 'restauradores del orden ', es probable que un periodista auténtico hable de aquellos gobiernos como la supresión del descontento.

Hay también un papel para los nuevos medios de comunicación: periodismo en video, blogs, Facebook (y otros medios de comunicación sociales) y Twitter son lugares donde los agravios políticos pueden ser aireados y la acción puede ser impuesta. Una de las ventajas de estos medios de comunicación nuevos, alternativos es que la comunicación de la información va en camino. La audiencia de medios de comunicación participa en la discusión - un fenómeno que fomenta el fortalecimiento y el contrato cívico, ambos por los cuales (además de ser virtudes democráticas) mina la notabilidad de los meta-marcos discutidos anteriormente.

Twitter es en particular interesante, sobre todo en lo que concierne al caso iraní. En junio y julio de 2009, cuando las calles de Irán estaban llenas de manifestantes en contra de las elecciones, Twitter se hizo una fuente clave de información sobre la resistencia y medidas subsecuentes. El régimen prohibió toda la actividad de medios de comunicación no gubernamental, haciendo muy difícil que la información saliera del país. Pero los activistas inteligentes iraníes adoptaron Twitter como su modo primario de comunicación con el mundo exterior. Como el régimen comunicó una historia sobre sus canales de medios

de comunicación públicos (y al mundo vía los voceros del gobierno), el pueblo de Irán contó una historia completamente diferente. Por ejemplo, cuando las noticias iraníes estatales demandaban que sólo un puñado de la gente se presentó en la protesta bien publicada, miles de tweeteros independientes decían las cosas de otra manera.

'La Revolución Verde' ha sido traducida como 'la Revolución de Twitter' a un grado por el cual los medios de comunicación internacionales establecidos (como CNN y la BBC) vinieron para confiar en tweets como sus fuentes de información primaria, actualizada para lo que pasaba dentro del país. Esto es notable porque no sólo era el movimiento capaz de minar la versión oficial de las noticias (que hizo al régimen parecer ridículo), esta fue también capaz de jugar un papel clave en la narración de su propia historia. Mientras los periodistas todavía luchaban para interpretar el significado del contenido en "los tweets", las noticias - los datos - eran netos. Es difícil de hacer preguntas la veracidad de 10,000 ciudadanos individuales que relatan acontecimientos de la misma manera (y todas de manera diferente al régimen.)

Ni la lucha de Birmania ni la lucha iraní son una historia de noticias que puede ser caracterizada simplemente como un ejemplo de un movimiento fracasado y la represión acertada. La historia de lucha no violenta muestra que los movimientos que fueron excluidos cuando la represión principal golpeó por primera vez - como la Solidaridad en Polonia en 1981 y lo huelguistas no violentos sudafricanos antiapartheid y boicoteos a mediados de los años 1980 - fue, unos años más tarde, sobre el lado victorioso. Inmejorablemente, las ideas falsas comunes sobre la acción no violenta se descolorarán así como el conocimiento sobre el fenómeno se amplía. Pero depende de nosotros - de la audiencia global - el entender nuestra responsabilidad en esta dinámica. En última instancia nuestra desgana de ser displicentes en el sostenimiento de percepciones empedernidas sobre la resistencia civil y luchas no violentas será

crítica a la evolución en la cobertura de medios de comunicación responsables de esta fuerza nueva, histórica en acontecimientos mundiales.

Fuentes:

W. Lance Bennett, *News: The Politics of Illusion*

<http://www.pearson.ch/1471/9780205649846/News-The-Politics-of-Illusion.aspx>

George Lakoff and Mark Johnson, *Metaphors We Live By*

<http://www.press.uchicago.edu/presssite/metadata.epl?isbn=9780226470993>

Cognitive Policy Works

<http://www.cognitivepolicyworks.com/about-us/>

Sobre el autor

La doctora Cynthia Boaz es profesora adjunta de ciencias políticas en la Universidad estatal de Sonoma, donde sus áreas de experiencia incluyen la calidad de la democracia, la lucha no violenta, la resistencia civil, y la comunicación política en los medios de comunicación. También es analista independiente y consultora sobre la acción no violenta.